

ROJO y NEGRO EN AFRICA



En la Costa de Marfil y en la Costa de Oro, Europa ensaya sus métodos para hacer la FELICIDAD DE LOS NATIVOS

nica para las ceremonias oficiales. En su suntuoso despacho, con aire acondicionado, N'Krumah, doctor en derecho, rige los destinos de sus compatriotas. En una pieza cercana, más modesta, está instalado su ayudante, inglés, un antiguo y distinguido miembro del Servicio Colonial. Quizá en su mente haya germinado la idea de los Estados Unidos Africanos, pero, cautamente, no había jamás de ella.

Los enemigos que tiene dentro de su territorio son los Achantis, grupo étnico que se ha enfrentado con este Gobierno autónomo que él preside. Pero N'Krumah no parece concederles mucha beligerancia y califica a este movimiento como "una tormenta en un vaso de agua". Pero añade, a veces, "cualquiera puede sacudir la taza", con lo que quiere hacer una discreta alusión a Inglaterra, que puede ser la causante de la revuelta si retrasa demasiado la declaración de independencia, prevista ya para 1956. En realidad, una revuelta sangrienta provocada por un grupo étnico tradicional, enemigo de la facción que ocupa el Poder, puede provocarse, teniendo en cuenta la mentalidad africana, a causa de cualquier incidente sin trascendencia. Una querrela por la construcción de un hospital que lleva el nombre de N'Krumah y que se va a elevar sobre un terreno considerado como sagrado por los Achantis puede derivar en una cuestión política en la que se mezclen la financiación de las plantaciones de cacao o la concesión de becas para estudiar en el extranjero.

La Costa de Oro presenta hoy día esta pequeña inquietud, a pesar de los esfuerzos ingleses por mantener su experiencia de Gobierno autónomo.

Inglaterra sigue ejerciendo un control directo sobre la Costa de Oro. Tras las almenadas murallas de los antiguos fuertes daneses reside el representante de la Reina. Es el que puede ejercer un derecho de veto sobre todas las leyes votadas por el Parlamento indígena. En sus manos están también la defensa del territorio, la administración de justicia y las finanzas, misiones que ejerce a través de ministros británicos. Esta administración inglesa confía en que, paulatinamente, el Poder que el "Washington" africano ejerce sobre su tribu se extiende a todos los habitantes de la colonia, incluidos

los Achantis. Ellos hacen uso de su cultura bíblica y recuerdan al efecto que "Dios no creó el mundo en un día". Con el fin de crear definitivamente un país que pueda gobernarse por sí mismo dentro de la órbita británica, han establecido una serie de instituciones encaminadas a formar gobernantes y funcionarios al servicio de la Costa de Oro y de la



Los guerreros africanos forman hoy una estampa anacrónica, digna de los relatos de Stanley.

Reina de Inglaterra. En la formación de estos funcionarios emplean métodos infantiles: los uncios eficaces para inculcar los principios y métodos de una Administración democrática en las mentes de los indígenas, viejos y jóvenes. De paso, les enseñan a trabajar, a respetar las instituciones, la propiedad y las opiniones ajenas.

EL PARAISO DE LOS ESTUDIANTES

Es probable que no haya en Europa ningún país donde los estudiantes estén tan bien tratados, desde el punto de vista material, como los jóvenes negros que sienten inquietudes intelectuales.

A treinta kilómetros de Accra, en pleno desierto, se alza la Universidad. Achimota, que así se llama el centro docente, es un edificio lujoso, dotado de todos los adelantos modernos. Achimota es una Universidad de lujo, casi suntuaria. Encierra tal refinamiento y comodidad que uno piensa, al verla, que allí debe ser muy difícil estudiar, sobre todo si se recuerdan los vetustos caserones en que están instaladas algunas universidades europeas patinadas por el tiempo. Y algo de esto debe ocurrir, porque existe la anécdota de un periodista que recorría las salas del centro universitario. Al entrar en la biblioteca, magnífica sala para el estudio y la meditación, la encontró vacía. En un rincón, cer-

ca de una ventana que se abría sobre un patio desbordante de flores, un estudiante dormía. Sobre su pecho descansaba un ejemplar de la "República" de Platón. El profesor que acompañaba al periodista no se preocupó de despertarlo. Simplemente, se inclinó sobre él, miró el título del libro y exclamó:

—No comprendo la afición de estos jóvenes por la Filosofía, cuando aquí hay tantas obras materiales que realizar.

El profesor era un erudito especializado en el teatro de Shakespeare.

LOS PUPILOS DE LOS BELGAS

Sesenta y dos años de trabajo y de organización llevan los belgas en el Congo. Leopoldville, la capital, es una ciudad en pleno desenvolvimiento.

Los belgas ejercen una administración paternal. Se muestran orgullosos de que en su territorio no se haya ni tan siquiera esbozado la idea de un nacionalismo con tendencias comunistas. No faltan aventureros que acchan esperando una oportunidad, pero la sabia política belga ha hecho del antiguo dominio, personal de Leopoldo II una colonia rica y civilizada. Los belgas, que poseen un Gobierno socialista, han hecho del Congo un país de pequeños propietarios. Una de las ideas que han tratado de inculcar a sus "pupilos" es la de la austeridad. Según los sociólogos africanos, el indígena tiene cuatro inquietudes. La primera, la de vestir bien; la segunda, la de proveerse de los elementos materiales que la civilización ha hecho indispensables en la vida moderna, como la radio, la nevera, etc. La tercera, el lujo y la disipación, traducido en poseer las grandes marcas de coches americanos y beber buenas bebidas, y la cuarta, construirse una casa confortable. Este es el orden de preferencia.

Las autoridades belgas les han fomentado todas menos la tercera y, como los franceses, han procurado inculcarles la idea del ahorro.

El Africa negra es, hoy por hoy, en manos de franceses, ingleses y belgas, un oasis de tranquilidad, sin inquietudes políticas ni sociales que aparezca como una presa imposible para las apetencias comunistas.

En las zonas más primitivas, doctrinas extremistas tratan de captar prosélitos para sectas sanguinarias, adversarias del blanco y de la civilización.

En la Costa de Marfil, la Costa de Oro y el Congo belga, en la actualidad, interesantes campos de experimentación donde las naciones europeas ensayan sus procedimientos para hacer la felicidad de los nativos y, sobre todo, para dotarles de una personalidad y de un bienestar que les pongan a cubierto de inquietudes y veleidades que pudieran ser aprovechadas por Rusia, que no pierde la esperanza de convertir en rojo, por lo menos en el espíritu, el color predominante en esa parte del continente africano.

En la Costa de Marfil, Francia se esfuerza por crear riqueza poniendo en explotación aquellas tierras fértiles. Los franceses aportan su dirección técnica, realizan las grandes obras como, por ejemplo, el magnífico puerto de Abidjan y enseñan a los nativos a cultivar racionalmente el café y el cacao. Los indígenas cultivan el 90 por 100 de la tierra, ganan dinero, se visten adecuadamente, sustituyen sus viejas chozas por casas cómodas e higiénicas, compran "frigidaires", automóviles y, lo que es muy interesante, han aprendido el camino de las Cajas de Ahorro, adonde acuden a depositar sus ahorros. Los franceses han sabido despertar en ellos el sentido de la propiedad y de la emulación. De esta manera han creado una sociedad rural burguesa que constituye un obstáculo a la penetración de las ideas comunistas.

EL "JORGE WASHINGTON" AFRICANO

En la Costa de Oro, que posee los mismos elementos de prosperidad que la Costa de Marfil, las posibilidades de riqueza son mayores porque los ingleses han realizado esta explotación inteligente de la tierra con anterioridad. Además, han puesto en práctica la experiencia de un "self government" idéntico al que habían establecido en Nigeria.

Accra es una villa floreciente. Los barrios africanos bullen de actividad y los "bungalows" británicos, rodeados de jardines, ponen una nota alegre en la ciudad. En ella reside Kwame N'Krumah, el líder nacionalista a quien los ingleses llevaron desde una aldea a la poltrona de primer ministro del Gobierno autónomo.



El Continente Negro ofrece inmensas posibilidades de civilización y constituye casi la única reserva de Europa en el mundo.

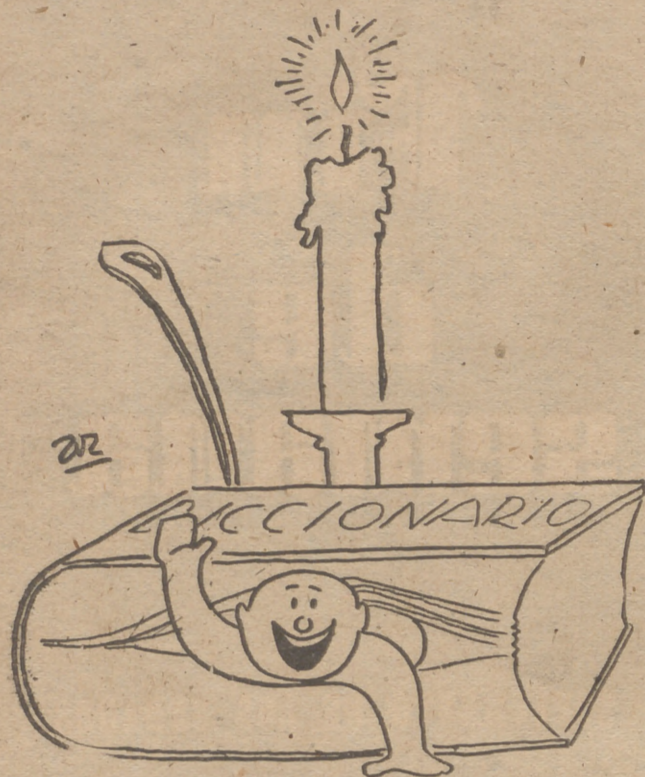
PUEBLO

Fin de semana

SUPLEMENTO DE LOS SABADOS

MADRID, SABADO 18 DE FEBRERO DE 1956

DICCIONARIO PARA ENAMORADOS



AMOR.—Fenómeno inventado por los poetas para rimarlo con dolor.
BELLEZA.—Eso que pierden las chicas cuando uno se casa con ellas.
CELOS.—Lo que se siente cuando Lolita se va a merendar cigalas con un ingeniero de Caminos, de Canales y de Puertos.
DINERO.—Cosa importantísima para parecerles maravillosos a todas las mujeres.
ESPOSA.—Eso que está en casa diciendo todo el día lo cara que está la pescadilla.
FAJA.—Aditamento o adimículo que permite a las señoritas llenitas darse un aire a Ava Gardner, pero poco.
GUAPA.—Sofía Loren, pongamos por caso.
HERMOSURA.—Lo que suelen comprar las mujeres en las perfumerías.
INGENUIDAD.—Caretta que se ponen las sexo débil para ocultar que son un sexo fuerte.
JUVENTUD.—Para la mujer, espacio comprendido desde los diecisiete hasta los sesenta años.
MILAGRO.—Que una duquesa se enamore de un afilador ambulante.
NOVIA.—Esa complicación que le sale a uno de siete a nueve.
OLE.—Piropeo castizo, pero más bien pobre.
PETICION.—(De mano, claro.) Disparate que, llegado el momento, no hay más remedio que cometer.
QUINIOLA.—Eso que se llena delante de la prometida para que vea que es verdad que uno tiene ganas de encontrar dinero para alquilar un piso.
RUBIA.—Señorita peligrosísima a la cual hemos de evitar mirar cuando vamos en compañía de una colega suya.
SUERO.—(De amor.) Unas ideas que tienen las mujeres hasta los veinticinco años, y que consisten en esperar la llegada de un chico guapo, alto, rico y encantador.
TORTAZO.—Arma de defensa femenina.
UNICA.—Lo que desean todas las señoritas ser en la vida de los señoritos.
VENANCIA.—Nombre que, desgraciadamente para ellas, tienen algunas chicas y que, transformado en Nancy, queda precioso.
XANTIPA.—Una señora que no era manca.
YUGO.—(Dulce yugo.) Eufemismo para designar elegantemente lo amargo que a veces es el matrimonio.
ZAMORA.—Sitio donde le vendieron una manta a don Ramón de Campoamor para que luego escribiera eso de "El Tren Expreso": "Y creyendo invadidos por el hielo aquellos pies tan lindos, desdoblando mi manta zamorana..."

Rafael AZCONA



--A ver si dejas esa detestable costumbre de leer el periódico en la mesa.



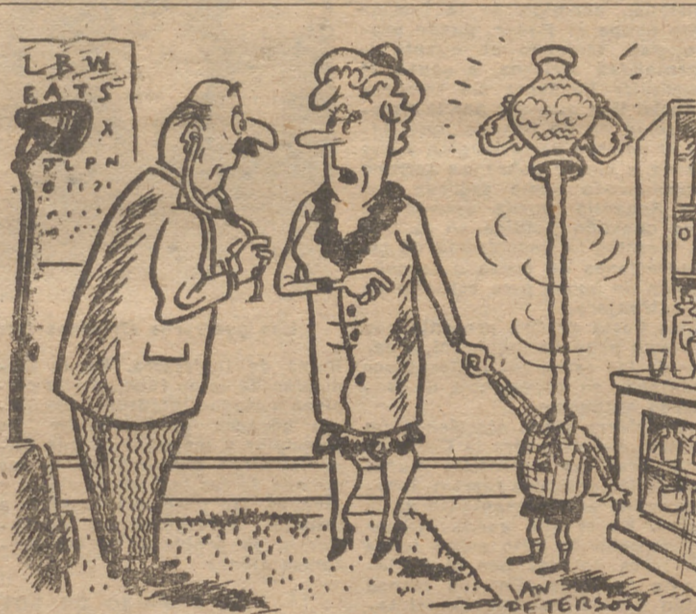
--Permitame que le proteja de la lluvia. En mi familia siempre hemos ayudado a los artistas.



Sin palabras.



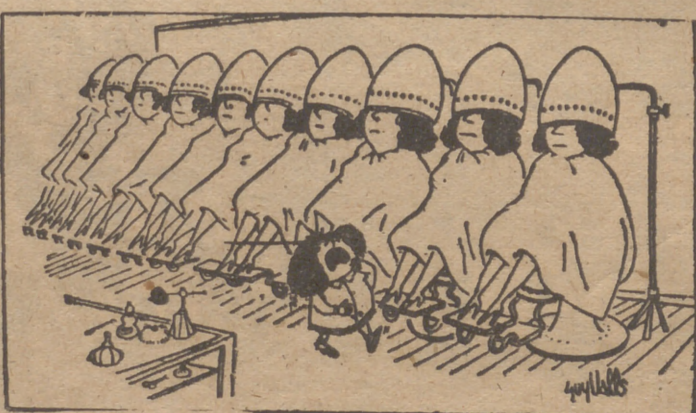
Sin palabras.



--He intentado sacárselo tirando, doctor...



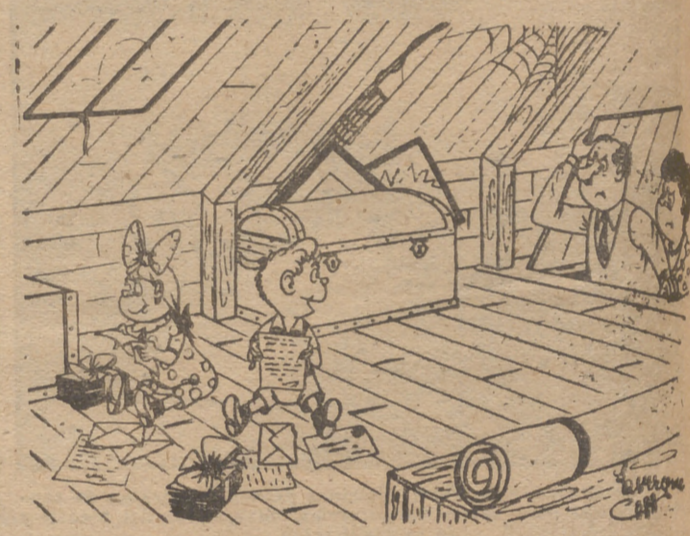
--No parece tener mucha confianza en el cronómetro, ¿eh?



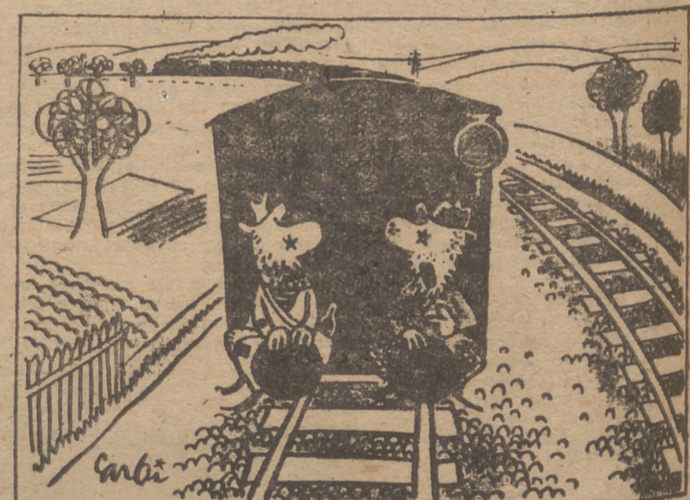
--¡Mamá! ¡Mamá!



--¡No, gracias! La última vez que me subí a uno de esos barcos se hundió.



--Mira, "terremoto de azúcar" y "cucharita de miel" aparecen en el horizonte.



--Prefiero el ferrocarril. El avión siempre me ha parecido peligroso...



--Me había apostado con Pepito que eras capaz de dejar k. o. a su padre... Me parece que Pepito y su padre han tomado la cosa en serio...

DEL 15 AL 30 POR 100 DE SUS INGRESOS GASTAN LOS PAPAS EN EDUCAR A SUS HIJOS

Cuarenta horas semanales invierte LA MADRE EN ATENDER A SU BEBE

De nuevo el tema de las cuentas. Y es que la sufrida ama de casa está íntimamente ligada a sumas y restas. Toda su vida gira en torno a presupuestos y gastos. Cualquier acontecimiento casero se traduce rápidamente en números.

—¿Un mueble nuevo?
—Pues eso representa...
Y el ama de casa, lápiz en mano, dictamina:
—... Mil pesetas.
El tamaño, el color y demás detalles están en funciones de esas mil pesetas.

UN PROBLEMA LLAMADO NIÑO

Cuando en lugar de un mueble se trata de un niño, el problema sube de categoría. ¿Cuánto cuesta educar a un niño? Aquí sí que la ciencia matemática de la mujer fracasa por completo.

Se han realizado muchas pesquisas, se han hecho interminables listas de gastos; pero lo que un niño consume a lo largo de toda su vida rebasa todo lo previsto.

Por término medio, se asegura que un matrimonio de la clase media, con un solo hijo gasta el 15 por 100 de sus ingresos entre el nacimiento y el primer año de vida del bebé. El 15 por 100 se transforma en el 20 por 100 apenas cumple un año y llega a los cinco. Del 20 por 100 subimos al 25 por 100, y al 30 por 100 a partir de los seis años, y hasta que esté en condiciones el muchacho de ganarse por sus propios medios la vida.

Estos gastos parecen disminuir proporcionalmente según aumenta el número de hijos.

El caso es que toda mamá sigue anotando cantidad tras cantidad en su libro de notas.
—Botitas, jerseys, Pelargón...
Años más tarde...
—Botas de fútbol, patinete, soldados de plomo.
Después...
—Regalo de la novia, flores, pitillos...

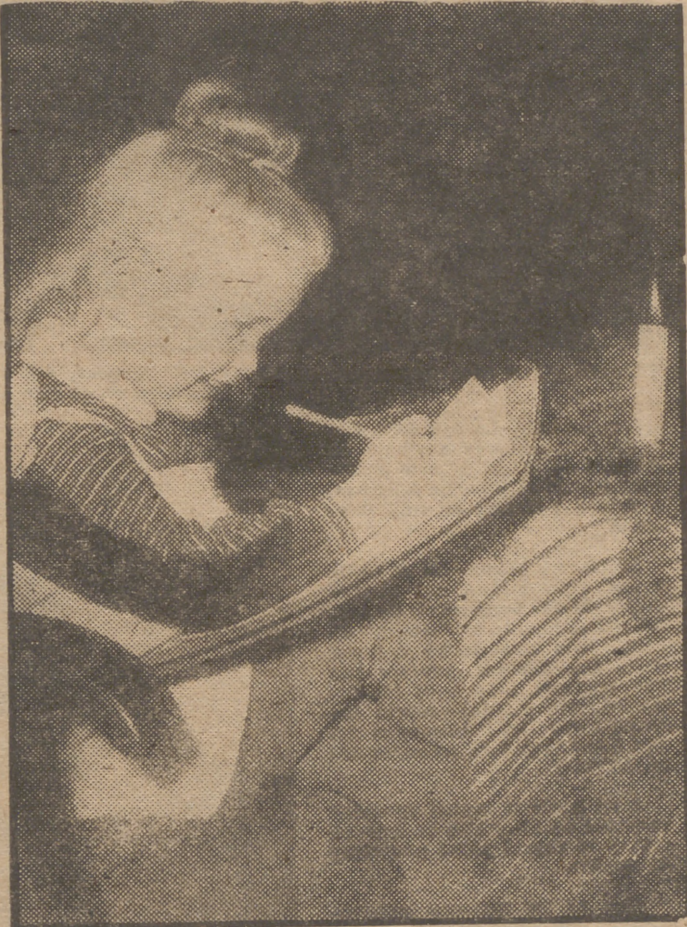
EL TIEMPO ES ORO

Apenas el bebé aparece en una casa, todas las horas del día se dedican a él.

Entre cuidar del niño, lavarlo, mudarlo, darle de comer e intentar que duerma, se pasan las horas rápidamente.

El pobre marido pasa a segundo término. Ni una camisa planchada en el armario, ni una toalla limpia. Todo lo acapara el recién llegado.

Se admite que, por término medio, los padres dedican a sus



Esta niña tan mona, tan aplicada, cuesta ya a sus padres el 15 por 100 de sus ingresos.

hijos unas ocho horas diarias en sus primeras semanas de vida.

Toda la familia se reúne entonces en torno a la cuna nueva, pimpante y llena de lazos.

—Mirad, mirad lo que hace— se oye exclamar.

La mamá se inquieta:

—Me parece que ahora lo que tiene es sueño, o quizá hambre o sed... ¿Y si se le está clavando algún imperdible?

Impaciente, saca al niño de la cama, lo mueve, lo menea y vuelta a la cuna.

NOCHES FELICES

Entre escenas parecidas, entre llantinas y lavoteos, las ocho horas se convierten a veces en doce.

Sobre todo, cuando el pequeño está dispuesto a no dejar dormir en toda la noche a sus padres.

—¡Anda, hombre, cógele tú ahora un poco!— dice ella.

El padre, muerto de sueño, to-

Sabida es la afición de los ingleses a los perros. Una dama británica va de visita a casa de una amiga y, naturalmente, hablan de perros. Conciernen en que "dan mucho que hacer, pero son muy graciosos, deliciosamente humanos". "El mío es un cachorro, ¿y el tuyo?" "Yo no tengo perros." "¿Es posible? ¿Ni siquiera un cachorrito?" "No—explica la otra—. Tengo sólo niños. Pero en compensación, saben dibujar unos perros muy bonitos." * * *

El "British Medical Journal" asegura que el príncipe Carlos de Inglaterra, heredero del trono británico, desciende de un médico alemán, llamado Franz Anton Leopold Lafontaine, que participó en la campaña de Rusia con Napoleón, en 1812, fue hecho prisionero y murió en un campo de concentración en las riberas del Dnieper.

Una nieta del doctor se casó con el príncipe Alejandro de Assia; de este matrimonio nació el príncipe Luis de Battenberg, que se casó con su prima, la princesa Victoria Alberta, nieta de la Reina Victoria de Inglaterra. Hija mayor del príncipe Luis y de la princesa Victoria Alberta fue la princesa Alicia, que se casó con el príncipe Andrés de Grecia. El hijo de esta pareja es el duque de Edimburgo, esposo de Isabel II de Inglaterra y padre del príncipe Carlos.

En la Cámara de los Comunes, la diputada Erene White ha hablado contra el aumento de impuestos sobre los productos de belleza. La White ha manifestado que hablaba en nombre de las mujeres "que no han nacido guapas" y que por lo tanto están vivamente necesitadas de los productos de belleza. "Pocas mujeres nacen guapas, y no parece galante que la Hacienda se ensañe con ellas, elevando el precio de unos productos que, al fin y al cabo, se fabrican con el exclusivo propósito de producir satisfacción a los hombres."

Después de esta ingeniosa impugnación, la Cámara ha aprobado la elevación del impuesto.

ma al niño y lo pasea por la habitación. El pequeño sigue llorando, la cara roja de indignación.

Después de un rato, la madre insiste:

—¡Está visto que no servís ni para ayudar a dormir un niño! Dámelo a mí ahora.

La madre lo coge, lo acuna, y el niño sigue llorando. Al fin, a las ocho menos cuarto, un cuarto de hora justo antes de que el despertador anuncie la hora de la oficina, el bebé se calla.

El padre, aquella tarde, duerme una siesta de cuatro horas.

HORAS OCUPADAS

Afortunadamente, los niños crecen de prisa, y esas horas de cuidado disminuyen progresivamente.

Entre el año y los seis meses sólo acaparan seis horas del horario paterno. Entre los seis y los diez años se reducen a cuatro. Al llegar a los doce, el niño ocupa tres horas. Y a partir de los doce, los cuidados maternos se cumplen sólo durante dos horas.

Dentro de este tiempo se comprenden los minutos invertidos por los padres en alimentar y cuidar a los niños, las horas en las que hablan, juegan, salen y trabajan como ellos, los que ocupa la madre pacientemente en coser y zurcir los trajes rotos.

UNA SENCILLA CUENTA

Se suma todo esto y...

Resulta que en el primer año los padres han dedicado a su hijo 2.920 horas. Esta cifra aumenta hasta alcanzar un total de 25.916 cuando el pequeño tiene entre los doce y dieciocho años.

En términos generales, son cuarenta horas semanales las que un niño exige. Si estas cuarenta horas se invirtieran en trabajar en cualquier empresa productiva, al cabo de esos años, cerca de medio millón de pesetas, que unidas al gasto que supone un colegio, un vestuario adecuado, las horas de cine y los juguetes, dan un total fabuloso.

Maria Pura RAMOS



Vuelve Pepito García a explicar al lector lo que cuesta su educación a sus amantes padres.



Uno, dos, tres, cuatro biberones. Cada biberón supone una cantidad de pesetas y unos cuantos minutos más de trabajar.



Atraída sin duda por los fríos polares, que dominan en Europa estas semanas, de la Antártida ha llegado "Emperadora", hermoso ejemplar pingüinesco, perteneciente a una de las especies más hermosas de la fauna especial para tierras heladas. El ejemplar ha sido capturado en una de las últimas expediciones científicas, y se muestra ya ejemplarmente adaptado a sus nuevas condiciones de vida.



En lavar y dormir a un niño gasta la mamá de seis a ocho horas diarias.

EL AGA KHAN, adorado por 80 millones de musulmanes

DUÑO DE UNA FABULOSA FORTUNA, ANUALMENTE SE LE ENTREGA SU PESO, DE CIEN KILOS, EN ORO

EL AGUA EN QUE SE BAÑA, CONSIDERADA COMO MILAGROSA, SE VENDE A BUEN PRECIO EN FRASCOS

Su actual esposa fué elegida Miss Francia en 1930

Parece que la vida del Aga Khan, a sus ochenta y dos años de edad, está en peligro. El jefe religioso de más de ochenta millones de musulmanes, en su residencia de Niza, está postrado en cama, muy cansado, muy agotado, según dictamen de los médicos; cansancio fisiológico, sentido intensamente después de unas vacaciones y reposo pasado en tierras de Egipto, en donde la secta mahometana de los ismailitas fué fundada en el siglo IX por el persa Abdallah ben Maimun, y prosperó mucho bajo la protección de los fatimitas.

Su jefe, en nuestros días, el príncipe Aga Khan, hijo de una princesa persa, heredó por su estirpe los títulos de Sultán, Sah, Mohamed, descendiente del profeta, jefe religioso de Indias, Arabia, Persia, Afganistán, Marruecos y Siria.

Todos estos títulos suponen la adoración de ochenta millones

de musulmanes y ser propietario de una fabulosa fortuna, con un tributo anual de la equivalencia en oro del peso del cuerpo del Aga Khan.

EDUCADO EN LA NIREZ EN LA INDIA Y DE MAJOR EN INGLATERRA

El Aga Khan, nacido en 1877 en Karachi, se educó en el colegio inglés de Cambridge después de recibir en su niñez una formación india y mahometana.

Apenas fué reconocido como jefe de su secta, visitó las distintas agrupaciones de ésta diseminadas por el mundo. Cuando estalló la guerra de 1914, se puso al lado de los aliados y proclamó a favor de ellos que no hiciesen caso sus súbditos de la guerra santa ordenada por el Sultán y el Califa desde Constantinopla, a instancia de los alemanes.

SU PESO EN ORO COMO TRIBUTO ANUAL

Para el referido tributo de pesar en oro los 100 kilos de la humanidad del Aga Khan, los ismailitas pagan el 2 por 100 de sus rentas, y el 10 los khojas, otra rama de la secta.

Toda esta inmensa riqueza era distribuida casi en su totalidad por el Aga Khan en obras de previsión y socorro en favor de sus súbditos.

El Aga Khan, como coleccionista de piedras preciosas, su principal capricho, reunió una de rubies, valorada en unos 250 millones de dólares. Además de estos fabulosos ingresos, no es despreciable el obtenido por vender en frascos y a buen precio el agua usada para bañarse el príncipe, considerada como milagrosa.

DUÑO DE CUADRAS DE CABALLOS TRIUNFANTES

Otra gran riqueza de Aga Khan: sus cuabras de caballos de carreras, alicion seguida por su hijo, el príncipe Ali Khan, que ha ganado para sus "crac" dos veces el Derby de Epsom, el más codiciado premio a este deporte. La figura del "Aga Khan, elegantísimamente vestido a la europea, ha sido durante mucho tiempo popular en los mejores hipódromos, pendientes del triunfo de sus "crac".

DOS MESES JUNTO A SUS SÚBDITOS Y EL RESTO DEL AÑO EN EUROPA

La residencia oficial del Aga Khan, como jefe de su secta, es en Bombay. Durante los meses de enero y febrero, hasta impedirse los achaques, el fabuloso personaje vivía junto a los suyos para recibir sus tributos, pronunciar sermones y hacer donativos.

Las residencias el resto del año fueron siempre París, Deauville, Aix-les-Bains, Cannes y Biarritz, y algunas veces, en Londres.

Sus deportes favoritos fueron siempre el golf y el tenis. En los grandes Casinos ha jugado enormes sumas, y las fiestas que organizaba para obsequiar a sus amistades fueron siempre fabulosas.

Los "ballet" rusos le atraían como gran espectáculo, y protegió de modo generoso al maestro ruso Diaghilev.

LAS ESPOSAS DEL AGA KHAN

Las bodas del Aga Khan han sido cuatro. La primera, con su



Retirado y casi inmovilizado por la edad y los achaques, Aga Khan piensa en construir un gran mausoleo en el Alto Egipto.

prima Sahordé. La segunda, con la danzarina Teresa Magliano, de la Scala de Milán. De este matrimonio nació el príncipe Ali Khan, el que fué marido de Rita Hayworth.

La tercera begun—así se llama a sus esposas—fué una dependiente de una bombonería de Aix-les-Bains, hija de un "maitre" de hotel. Esta boda causó desazón entre sus súbditos, por ser ella una cristiana, pero unos fabulosos festejos y mucho dinero entregado por los funcionarios del Aga Khan al pueblo, calmaron esta inquietud.

A su novia le costó un ajuar valorado en un millón de francos oro, y le regaló joyas por valor de cuatro.

Uno de los mayores inconvenientes que tuvo esta boda fué el conocer la bella bombonera la costumbre india de que al morir el marido, su mujer ha de ser enterrada viva.

En 1933, esta tercera esposa, llamada André Carrosi, dió a luz al príncipe Sandrudin. Diez años después se divorciaba amistosamente el matrimonio y Aga Khan se enamoró de Ivette Labrousse, una modista de Lyon, que fué "Miss Francia 1930". Se casaron en 1944, y a los dos años fué presentada Ivette como princesa ante sus súbditos en la ceremonia del peso del Aga Khan en diamantes, durante el jubileo de su ascensión al trono. El peso de aquel día fué 100.000 quilates de hermosísimos diamantes, unas 275 libras de humanidad, valorada en aquella ocasión en piedras preciosas en unos ciento treinta y cuatro millones de dólares.

En el año 1935, su país le obsequió con dos veces su peso oro. Anualmente le pasan un sueldo de novecientos mil dólares.

LA VIDA A DIARIO

La jornada diaria del Aga Khan en su vida corriente está distribuida así: Levantarse a las diez de la mañana, realizar unas horas de sus deportes favoritos referidos, y en invierno, el esquiar.

Hombre de excelente apetito, después de comer trabaja en su despacho para atender a sus asuntos y escritos. A última hora de la tarde, visitas y asistencia a fiestas, y por la noche le atraían las salas de juego, en las que ganaba y perdía grandes fortunas.

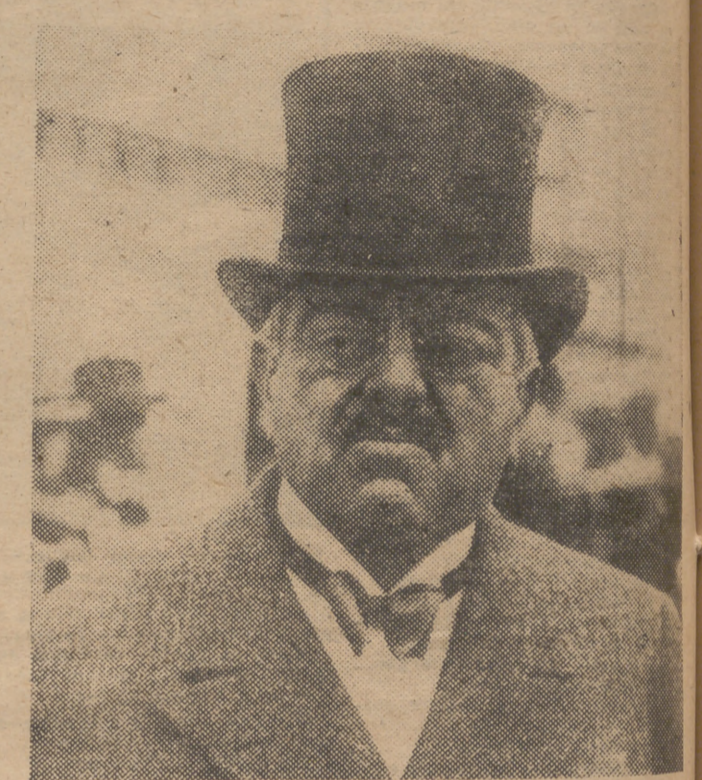
No todo es buena vida en la siempre con acierto a cuestiones políticas, escribió varios interesantes libros y pronunció conferencias en centros políticos y científicos franceses, ingleses y suizos.

DECIDIDO A RESIDIR EN EUROPA

En una ocasión, la princesa Ali Sha, madre del Aga Khan, se presentó en París dispuesta a que su hijo la acompañase para residir junto a su pueblo. El Aga Khan, con gran habilidad, consiguió que los suyos le permitiesen residir la mayor parte del año en Europa, y de su rango real queda constancia en todo puerto inglés al tener que ser disparados 21 cañonazos al entrar en ellos el vate del Aga Khan.

EL PRESTIGIO ENTRE SU PUEBLO

Se cuenta que el escritor Barrés, en un viaje por Oriente, en tierras de Siria, se encontró a un grupo de musulmanes que con profundas reverencias adoraban una gran fotografía. Des-



El Aga Khan es propietario de una gran cuadra de carreras.

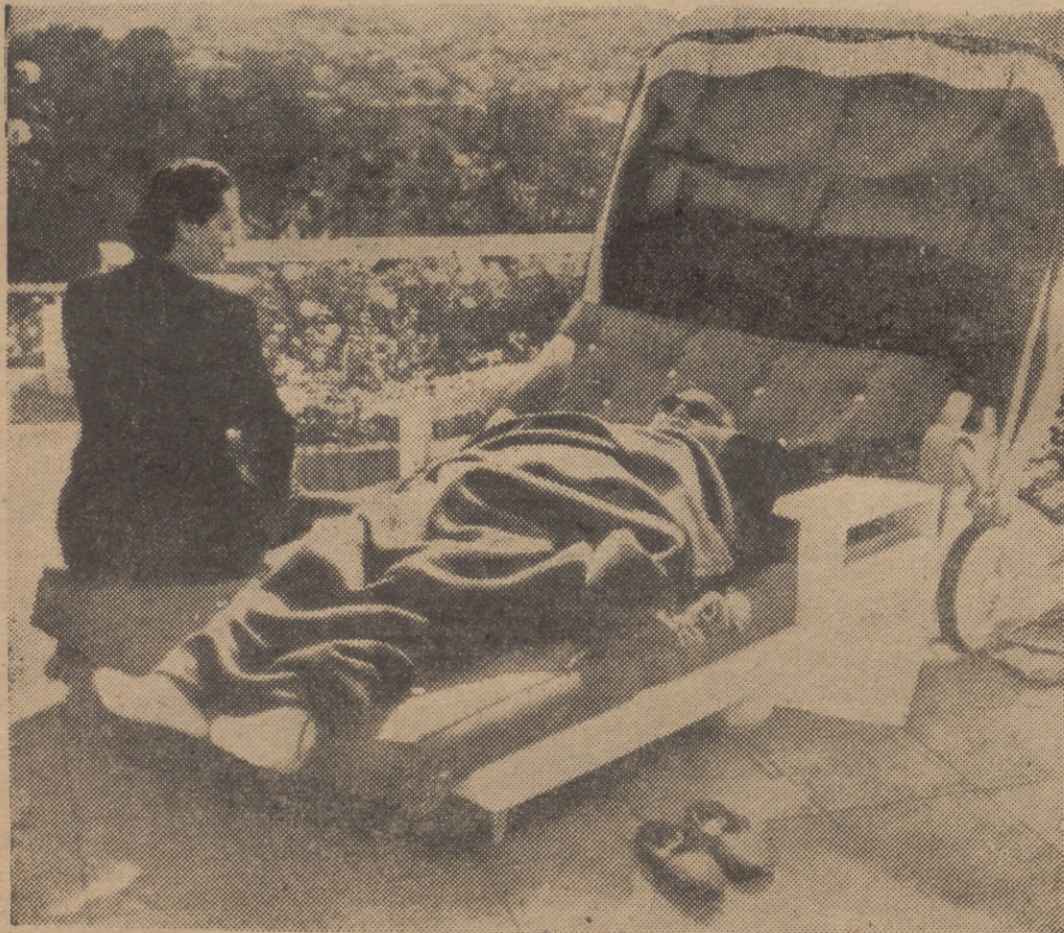


La actual begun es Ivette Labrousse, antes modista de Lyon.

pués de contemplar el retrato, que era del Aga Khan. Barrés, dirigiéndose a los adoradores, les dijo: —Pero si es el Aga Khan del Ritz! ¿Estáis seguros que es un dios? Yo lo he visto frecuentemente en las carreras de París. Sin turbarse, un musulmán respondió: —¿Y por qué no puede ir a París, si le place? ¿Y por qué un dios no puede permitirse el lujo de ir a una carrera? Barrés, ante la convicción del musulmán y su tranquilidad, optó por callarse.



Había para sus fieles en una ceremonia pública.



Los cuidados de su cuarta esposa endulzan los últimos años de vida del príncipe.

LA TELEVISION DIEZMA LAS FILAS DEL CRIMEN

Los sospechosos, identificados A GRANDES DISTANCIAS

NUEVA YORK.—(Especial para PUEBLO.) La camarera del "Shanghai", de Filadelfia, acababa de retirar los platos de una mesa donde dos hombres, correctamente vestidos y a primera vista de aspecto anodino, se encontraban cenando. Pero, en lugar de llevarlos a la cocina, los depositó con precaución sobre una mesa situada al fondo del comedor, y donde cenaba una pareja, al parecer, de enamorados. A continuación, después de aparentar que ofrecía la carta, retornó al bar.

La muchacha de la pareja de "enamorados", sentada al lado del hombre, quitó su brazo de los hombros de éste, abrió su voluminoso saco de mano y dejó deslizarse los dos platos en el mismo, no sin haberlos envuelto antes cuidadosamente en una servilleta. Después se levantó de la mesa y se dirigió a los lavabos. En realidad, salió del restaurante y regresó instantes más tarde.

TRES HOMBRES EN EL BAR

Los cuartos de hora pasaron

con una lentitud desconcertante. Los dos hombres de nuestro relato bebieron un whisky, fumaron un buen número de cigarrillos, bailaron con algunas muchachas y se preparaban para abandonar la sala, cuando la puerta de ésta se abrió, dando paso a tres hombres que, tras echar un rápido y significativo vistazo a la pareja del fondo, se dirigieron a los dos hombres que acababan de cenar.

—Buenas noches, Dacton y Hiller. Pagad y seguidnos — les dijeron en voz baja—. Nada de escándalos u os convertimos en un colador. La casa está rodeada, y somos ocho en la sala.

—Ustedes se equivocan. Mi nombre es...

—Nada de tonterías, Jacky. No solamente te reconozco, sino que hemos comparado tus huellas digitales con las que nos han llegado inmediatamente de Nueva York. La prueba ya está hecha, aunque hayas cambiado 36 veces tu cara de bobo.

—Pero ¿cuándo han tomado mis huellas?

—Hace una hora..., en el plato en que acabas de cenar.

Consternados y vencidos, los dos bandidos se levantaron, arrojando con rabia algunos dólares sobre la mesa, y salieron del local seguidos por los policías.

FOTOS POR TELEVISION

El "golpe" de las huellas o fotos transmitidas por televisión es nuevo y hace, en el momento actual, grandes estragos en los bajos fondos de las grandes ciudades norteamericanas. Tipos sospechosos que, provistos de falsos documentos, paran una noche en un hotel, son fotografiados a través de una lumbre o del cristal de una ventana. Su foto y sus huellas, estas últimas dejadas sobre la ficha del hotel o sobre el pica-orte de una puerta, son transmitidas inmediatamente a Washington, Nueva York, Chicago o San Francisco.

Una o dos horas más tarde llega la respuesta. El tipo es inofensivo o, por el contrario, es un gángster buscado desde hace varios meses. Y cuando los policías atraviesan su puerta ya llevan en sus bolsillos las fotografías de su ficha, con su nombre verdadero, foto y huellas.

Más aún, en una famosa sala de espectáculos de Broadway, la Policía fotografió días pasados a dos jóvenes muchachas después de haber logrado tomar sus huellas digitales, impresas en los vasos del bar, donde acababan de beber. A la salida, fueron "acogidas" sin vacilaciones e identificadas como dos peligrosas traficantes de estupefacientes buscadas, entre otras, por las autoridades mejicanas.

Hasta ahora, las víctimas caen como moscas. Pero, más pronto o más tarde, descubrirán sin duda una defensa. ¿Cuál? Porque no van a llevar permanentemente máscaras o guantes. Por una vez, el progreso no sirve a los malhechores, sino a los que les combaten. Dios quiera que esto dure.



Una modernísima cámara de televisión, de las usadas por la Policía.



Uno de los procedimientos de identificación criminal consiste en la reconstrucción del rostro de los delincuentes mediante un delgado y concienzudo trabajo llevado a cabo por dibujantes especializados, conforme se aprecia en la presente fotografía.

GRAN CRUCIGRAMA SILABICO

NUMERO 81

a b c d e f g h i j k l m n ñ

1																						
2																						
3																						
4																						
5																						
6																						
7																						
8																						
9																						
10																						
11																						
12																						
13																						
14																						
15																						

HORIZONTALES.—1: Planta hortense. Sereno ante el peligro, libre de pavor. Repuesto de una cosa. Orden que guardan varias personas o cosas puestas en línea (plural).—2: En imprenta, acción y efecto de imprimir. Ejecuta en público una obra dramática. Dios de la risa. Ampara, protege.—3: Onomatopeya que imita la voz de ciertos animales. Movimiento de la mar al retirarse. Virtud que consiste en distribuir uno generosamente sus bienes. Proposición o texto que se toma por asunto de un discurso (pl.).—4: Jaula de orates. Silaba. Imprudente, terco y porfiado. Modo particular de decir una cosa. Retroceda. Niega.—5: Lugar donde se recoge de noche el ganado y que sirve de albergue a los pastores. Especie de tela de algodón, semejante al terciopelo. Provincia española. Persona que hace, vende y compone ciertas máquinas.—6: Cuchillo usado antiguamente para los sacrificios. Nombre femenino. Pelota grande llena de viento para jugar. República de la América Central. Impares.—7: Letra. Amaba. Varía, altera, disfraza. Banco con respaldo, capaz para varias personas. Silaba.—8: Caucho o goma elástica (pl.). Hueco en forma de capilista en el grueso de una pared. Grupo de amigos o camaradas. Erial llano y muy extenso.—9: Llene hasta los bordes. Cada una de las manchas pequeñas y pardas que suelen salir en el cutis. Nota. Libro fundamental de la religión mahomeana. Pertinaz, obstinada. Nota.—10: Cierta asociación benéfica. Anillo grande de metal sujeto a alguna parte para amarrar o asidero. Cierta bebida refrescante centroamericana. Barritas de grafito encerradas en un cilindro o prisma de madera.—11: Preposición. Marinero de clase inferior, Figuradamente, vive maquinadamente, con vida meramente orgánica, que sufre confusión, desorden, desconcierto.—12: Interjección. Lienzo para secarse. Forma del pronombre. Silaba. Río francés. Cierta barniz.—13: Mamifero ruminante del Perú. Liberal, generoso, propenso a dar. Robo o hurto con violencia. Preposición. Interjección.—14: Sentido propio de un texto. Nota. Ciudad de Italia. Silbato de seda y cal de hermoso color azul.—15: Facultar, hacer a uno apto. Repetido, dios de la risa. Cachorro de cierto animal. Figuradamente, persona que imita a otra.

VERTICALES.—a: Alcicate, alicente, incentivo. Número. Planta hortense. Refléjelo por partes, pormenorizale, b: Hoguera en que se quemaban los difuntos y las víctimas de los sacrificios. Consumela con fuego. Hueso del brazo. Figuradamente, insistencia molesta.—c: Ninguna cosa. Figurada y familiarmente, malón. Letra. En algunas poblaciones de América, maroma o sirga. Apócope familiar.—d: Niega. Nota. Entrega. Demuestra alegria. Familiarmente, verdad tan sabida que es simpleza decirle. Silaba.—e: Sabor desagradable que deja algo. Letra griega. Palo terminado en dos puntas para sostener las ramas de los árboles y otros usos. Forma del pronombre. Hacer mayor una cosa o que ocupe más lugar o tiempo.—f: Proffere palabras con que se desea para alguien mal o daño. Ciudad del Estado de California. Virtud, habilidad para hacer alguna cosa. Silaba.—g: Excedan, aventajen. Niña pequeña. Sustancia viscosa que se obtiene por disolución de gomas, raíces y granos. Bebida medicinal por el cocimiento de una y varias hierbas.—h: Que dura desde que se obtiene hasta el fin de la existencia. Piel curtida de oveja o cuero. Instrumento para apretar o aflojar las tuercas de los tornillos. Vaso para conservar flores y perfumes.—i: Nota. Letra. Uno de los siete sabios de Grecia. Preposición inseparable. Comunes, frecuentes, usuales.—j: Espera concedida al deudor para el pago de su deuda. El que cultiva cierta lengua que aspira a ser internacional. Letra griega. Silaba.—k: Figuradamente, amontonamiento o confusión de gente. Diversión de ver trepar por cierto palo. Letra. Llamaba la atención hacia algo.—l: Toma. Entregado. Hato grande de ganado. Río español. Alterna con una o más personas en un beneficio o en el desempeño de un cargo. Fritada de pimientos, tomates y otros manjares.—m: Acude. Mansión de los santos, ángeles y bienaventurados. Trepaba a una gran altura. Única en su especie.—n: Lonja de carne magra o de pescado. Historiador, filósofo y general de la antigua Grecia. Ruégola que me dé o haga algo. Licuido de las hierbas, flores o frutas que se saca extrimiéndolas o mojándolas.—ñ: Artículo. Caras grandes y distorres usadas como adorno en las construcciones arquitectónicas. Asemejas. Nombre femenino.

Solución al gran crucigrama silábico NUMERO 80

HORIZONTALES. — 1: Marquetería. Océpodo. Velar. Corza.—2: Modoso. Saturada. Cate. Suene.—3: Le. Célebre. Bachillerato. Jade.—4: Joyante. Ro. Cuelo. Jonás. Co. Sen.—5: Tajamar. Salva. Nenes. Repasola.—6: Diorama. Calva. Fuma. Luces.—7: Sa. Nilo. Delégar. Espiga. Cio.—8: Peles. Horadase. Pesa. Honesto.—9: Casti. Batel. Men. Harán. Malla. Ma.—10: Moharra. Enteco. Dohlas. Recate.—11: Za. Baratro. Docente. Celosa. 12: Mo. Morsa. Pé. Tau. Entro. Bacon.—13: Ramón. Damajuana. Ribete. Pal. Tes.—14: Nata. Yo. Domina. Re-capacia.—15: Batidores. Gas. Cizaña. Tardo

VERTICALES.—a: Marmolejo. Díosa. Ca. Zamorana. b: Quedo. Yantara. Pésimo. Montaba.—c: Teso. Tejamantiles. Ha. Mor. Ti.—d: Ría. Co. Mar. Lo. Barrabada. Do. e: Salero. Cal. Hotel. Ra. Mayores.—f: Octubre. Salvadera. Entro. Jua.—g: Tora. Cueva. Ledamente. Penado. h: Podáballo. Fugarse. Codo. Migas.—i: Do. Chl. Nema. Ha. Centaurina.—j: Callejones. Esperándote. Be. Cl.—k: Veteranas. Repisa. Blas. Entereza.—l: Lar. To. Rezaga. Ma. Cetro. Caña.—m: Sue. Cepa. Hollarelo. Palpa.—n: Corneja. Soluciones. Casaba. Citar.—ñ: Za. Desenlaces. Tomate. Contestado.

MUNDO Ligero



"En contra de lo que se pudiera creer, la Tierra no sólo no disminuye de volumen sino que aumenta."

(De los periódicos.)

¿Será verdad que la Tierra engorda? La noticia, acompañada de comentarios que encierran cierta amargura dentro de su aparente frivolidad, ha visto luz en un popular diario de Norteamérica. Si la Tierra engorda, uno tendrá más motivos todavía de agravio contra este planeta, sobre el que la Humanidad padece sus males mientras él aumenta en prados y valles—en superficie—, que es tanto como aumentar en grasas burguesas. Si el martirio de los humanos no es capaz de hacer bajar la báscula donde el planeta vela por la integridad de su línea, resultará preciso confesar que la Tierra—cosa que ya nos veníamos sospechando—tiene un pedrusco por corazón.

Más aún, ni tan siquiera tiene corazón. Las piedras sufren también en la Tierra, y a las más nobles—piedras catedralicias, joyas de la fe y el cincel inspirado—se las puede considerar en cierto modo como mutiladas de guerra. Estas piedras abatidas por la ceguera de los obuses, blanco para el fuego mecánico de las "V" dan, más que ninguna otra cosa, amañadura al corazón, porque ellas eran esa virtud de que tan privados parecemos todos: eran serenidad. Dulce armonía de Colonia con música en la distancia, y de la iglesia del Saint Esprit, ante la que cantaron todas las voces estudiantiles de Europa; Clara sencillez del románico sobre la verde pradería y oscuridad milenaria del gótico, hecha para que mejor destaque la sonrisa de las madonas! Ante las piedras caídas de esta sentimental Europa nuestra quisieramos encontrar la mejor y más despreñada de las oraciones. Una oración que fuese a la par responso y arrepentimiento.

¡Poder rezar una oración así ante las piedras que en Europa—en toda Europa sin problemas políticos ni lejanía de mar e islas—fueron arte y hoy son ruinas! ¡Poder inclinarse con el alma llena de paz, ante la lección de las piedras caídas! He aquí nuestro sueño; peregrinar por la muerte de Europa, saludando en cada ruina la nueva cruz de una sepultura. Pero éste, como tantos otros, no pasa de ser un sueño más. Y, como tantos otros, este sueño tiene un despertar amargo, porque los hombres no se conmueven ni con la patética orfandad de las piedras, y la Tierra—la Tierra que padece su martirio—sigue engordando como cualquier Gargantúa, con el metabolismo retardado y los sentimientos en sueño de ignorancia.

(Dibujo de Goñi.)

M. P. A.



ENGORDA Hasta este pantagruélico ciudadano parece que ha llegado la preocupación del aumento de volumen de la tierra. El ya había alcanzado en el camino de la felicidad proporciones bastante estimables, pero en contra de lo que se cree de que la grasa mata el espíritu, él siente un sano afán de emulación. Y llevado por ese noble afán, introduce metódica y concienzudamente en su organismo el material graso suficiente para poder seguir la carrera de voluminosidad que está, según dicen, emprendiendo nuestro planeta. A la vista de la expresión de su rostro podemos afirmar que este campeón de la romana siente una verdadera satisfacción al solidarizarse con el globo terráqueo.



ENGORDO En cambio, a este barbudo contrincante de la esfericidad de la tierra no creemos que le haga falta añadir lastre a su humanidad. En punto a peso y curvaturas grasientas, es difícil adquirir una meta más lejana. No sabemos lo que el sastre que le toma medidas pensará de este cliente, pero es indudable que, aunque no lo diga por discreción, está añorando una reforma del sistema métrico decimal, ante el temor de que todas las medidas se queden cortas y él se vea sin cliente. La expresión del gordo, por otra parte, parece bastante feliz. Es posible que su humanidad no le permita hacer muchas piruetas en la vida, pero a ese grado de rotundez y volumen no se llega, precisamente, a fuerza de privaciones.



NO TIENE MIEDO A ENGORDAR

Después de contemplar esas líneas más o menos alejadas de la estética, pero tan próximas al optimismo, pueden ustedes disfrutar viendo la de esta mujer guapa y escultórica en su esbeltez. A ella la ha regalado la Naturaleza con una armonía de líneas que están dentro de los más puros cánones. Y con la generosidad que se siente hacia todo lo que no ha costado esfuerzo conseguir, parece que no se cuida demasiado de su línea y realiza contra ella las más duras ofensivas. Como, por ejemplo, la que solapadamente se encierra en el fondo de esa copa de licor. O la que astutamente se esconde en ese cigarrillo, o la que traicionadamente se agazapa en esa actitud de mujer aficionada al descanso, la comodidad, el reposo y toda esa fascinadora lista de apetecibles costumbres ¡ay! reñidas con la línea que, afortunadamente para ella, conserva contra todo pronóstico la encantadora damisela de los ojazos oscuros.

'LUNES'
SUPLEMENTO DEPORTIVO DE PUEBLO